



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Gracia, Sola Fe

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

MINI MENSAJES (# 4)

DIOS, SÍ; ÍDOLOS, NO

Dios es bueno. Tan bueno que no aguanta a los dioses falsos. Él es el único Dios verdadero; existe, mientras los otros dioses, no. Para nada sirven, y por eso Dios no quiere que confiemos en ellos.

La historia universal narra el problema de la idolatría. Un pueblo es como su dios o sus dioses. Como no existen en realidad otros dioses sino sólo Dios, el Padre del Señor Jesucristo, los pueblos ídólatras de la tierra no han tenido ninguna sabiduría sino sólo la humana.

Sí, existe otro dios, es decir, el diablo. Los pueblos de la tierra han sido influenciados por este enemigo de Dios, aunque el diablo anda siempre sujeto a Dios. La historia de la humanidad evidencia la nefasta influencia satánica. ¿Cómo más explicar que la gente hace cosas tan malévolas en contra de sí mismos? ¿Cómo más explicar las tremendas y frecuentes equivocaciones en la filosofía y el conocimiento general? Dios se vale de ese “dios”, Satanás, para castigar a los que no quieren servirle a Él.

Cuando la gente sirve a un dios falso, en ese corazón hay egoísmo y muchas veces violencia. El error básico de la humanidad, al abandonar a Dios, es creer que el hombre mismo es la medida y el dueño de su comportamiento y destino. Escoge o inventa a dioses que le permiten libertad y derecho de gobernar su propia vida. Si quizás tenga a un dios más poderoso que él, o que exige cosas que no le gusten, sin embargo, el dios escogido tiene que reconocer en últimas la libertad del hombre y el poder para salvarse a sí mismo.

No es el caso del Dios verdadero y único. Él exige que el ser humano a quién creó y quien le ha desobedecido, encuentre su salvación en Él, es decir, en Jesucristo, el único Salvador. Sabe que sólo Él *puede* salvar. Exige que abandone a los demás dioses, pues son falsos y malos, y que se someta a suplicarle perdón y cambio. Conocer a este Dios es conocer lo verídico, lo genuino. Somos llamados a dejar la idolatría, y a conocer al Dios verdadero revelado en la Biblia. Es posible que aun un “cristiano” piense en Dios de manera tan equivocada que, en fin, sirva a un dios que no existe.

Lea en su Biblia las profecías de Isaías y Jeremías para saber cómo la idolatría era el problema siempre para la nación antigua de Israel. ¿Tiene inquietudes? Estoy a su órdenes, Eugenio bevstan38@gmail.com